

Lebsa

### Historia de LEBSA

extraída del libro *La Química Farmacèutica a Catalunya* del Sr. Rafael Beaus

En la incipiente industria farmacéutica española tras la 2<sup>a</sup> Guerra Mundial no había suministro regular de materias primas. Las dificultades a la hora de importar impedían la fabricación de medicamentos. Se tuvo que empezar a buscar alternativas para fabricar localmente estos productos. Se hicieron intentos de fabricación en las propias empresas y se recurrió también a acuerdos con centros de investigación química para ayudar a desarrollar procesos para obtener moléculas farmacéuticas conocidas, de las que había carencia.

Uno de los centros activos en química industrial era el IQS (Instituto Químico de Sarrià, Barcelona) donde se encontraba un emprendedor ingeniero químico recién formado, Josep M. Espinós Tayà, que recibió el encargo de desarrollar la síntesis de algunas materias primas activas para Alter SA de Madrid.

Desde 1947 a 1949, se fabricó en las instalaciones del IQS el Cloramfenicol para Alter, entre el hoy Dr. en Ciencias Químicas e Ingeniero Químico de Sarrià, Josep M. Espinós Tayà y su compañero José Antonio Bofill Augé. La integración con el equipo de Alter es intensa, colaborando con su Director Técnico e incluso conjuntamente con el equipo de ventas de la oficina de Alter en Barcelona, asistiendo todos los sábados, como el personal comercial de la oficina local de la empresa, en el Oficio Religioso y Sabatina que realizaba Alter habitualmente.

En 1949 se trasladaron a una casa en la calle Graus nº 6. En el patio trasero montaron la instalación para hacer alguna de las síntesis, convirtiéndose así desde 1951 en Laboratorio Químico de Investigación y Síntesis Orgánicas, inscrita el 18 de marzo 1952 a nombre de José M. Espinós Tayà, en este mismo domicilio.

Posteriormente se inició la síntesis de la fenilbutazona y en 1955 introdujeron en España la síntesis de nitrofuranos, con la fabricación y comercialización de Nitrofurazona y nitrofurantoína, patentando nuevas formas originales de síntesis y extendiendo la lista de clientes con Laboratorios Dr. Esteve, debido a la amistad con Antonio Esteve Subirana y a la buena relación con sus empresas.

Lebsa

Desde 1956 se inician la serie de síntesis de Furazolidona, Furaltadona y Furantoina, completando así la gama de nitrofuranos.

Eran tiempos de dificultades en el suministro de las sustancias activas farmacéuticas, pero también de las materias primas para su síntesis, con carencia de productos aparentemente sencillos, como el Anhídrido acético. Para su adquisición tuvo que recurrir, en 1958, al secretario de Presidencia del Gobierno (Laureano López Rodó) quien recurre al Director General de Comercio Exterior, para conseguir que autorice la importación del Anhídrido Acético.

Afortunadamente se pudo conseguir entre tanto una bombona del producto en Bilbao que sirvió para resolver momentáneamente el problema. Eran tiempos en que podía ser más fácil la síntesis que conseguir productos al mercado, y se llegaba a comprar en el "mercado negro", en Andorra o pedir ayudas oficiales.

A inicios de los 60, se mantiene el laboratorio de la calle Graus (no se cierra hasta principios de los años 70) y se traslada la fabricación a nuevas instalaciones propias en Cornellà (Barcelona), donde se construye una nave de 250 m<sup>3</sup> y un edificio de dos plantas de 80 m<sup>2</sup> en la Calle Mártires de la Santa Cruzada nº 30 (hoy Carretera de l'Hospitalet 34) donde permanecen hasta ahora.

En 1963 se constituyen los LABORATORIOS ESPINÓS y BOFILL, SA, abreviadamente LEBSA, continuando las síntesis de nuevos productos patentados, como Nihidrazona y otros furanos. Entre ellos se encontraba Nifurfoline, una nueva molécula original de LEBSA, de 1967, que se comercializó en Francia como FUROBACTIL y en Suiza como OM-FURAN.

Otro nuevo logro químico del grupo fue la fabricación de resinas anaeróbicas bajo la marca CANDAR. Esta fabricación, separada de las sustancias activas farmacéuticas, objetivo del negocio de LEBSA, daría lugar a una nueva empresa de fabricación y venta de resinas anaeróbicas explotada a partir de 2006, por un antiguo trabajador de LEBSA.

A inicio de los años 70, se inicia una síntesis original de sustancias como Metoclopramida (patente N° 376 727 de 1970) y Sulpiride (patente NO 387 808) que interesan a los Laboratorios Delagrange.

En la lucha contra los obstáculos administrativos y la falta de medios del país en estos veinte años iniciales y la ilusión del desarrollo en la nueva

Lebsa

fábrica de Cornellà con instalaciones industriales importantes, se une la lucha contra los elementos. Sorprendentemente, por su relativa lejanía del río Llobregat generalmente de escaso caudal, en 1971 se produce una tremenda riada que inunda la fábrica, anegando instalaciones y maquinaria. Después de un enorme esfuerzo para recuperar instalaciones y maquinaria, que hubo que llevar a secar fuera de la fábrica, se consigue retomar la actividad en un par de semanas para poder atender la demanda de sus clientes.

Laboratorios Delagrange termina adquiriendo el 50% de LEBSA a J. Antonio Bofill. Se fabrican diversos productos de interés directo para el ahora socio, Laboratorios Delagrange, se edifica una planta de análisis e investigación con tres pisos, donde se trabaja en el desarrollo de nuevas moléculas como Pircetam (patente N° 424 332 1974) y Xibornol (patente N° 461 473 1977), dando lugar este último a una línea de fabricación en LEBSA.

Los años 80 son de intensa actividad en la fabricación de sustancias farmacéuticas activas para Delagrange y de desarrollo de nuevos derivados del SULPIRIDE y afines como TIAPRIDE, VERALIPRIDE, AMISULPRIDE, PROSULPRIDE y SULTOPRIDE.

En 1990 la empresa Synthelabo adquiere los Laboratorios Delagrange y se desvincula de LEBSA, adquiriendo la familia Espinós la totalidad de las acciones de LEBSA.

Se llega al final del siglo XX con el desarrollo de nuevos productos derivados de la BETAHISTINA que ya se fabricaba desde 1986, como BETAHISTINA mesilato. Estos productos junto a PROPAMIDINA y DIBROMOPRO-PAMIDINAISETIONATO y DEQUALINIUM, completan la gama productiva de la empresa.

Desde que el joven Dr. Espinós inició la fabricación de sustancias activas, durante los primeros pasos de LEBSA, su actividad química estaba dedicada a la Industria Farmacéutica (APIs) en la que siempre se apoyó.

Por eso el lenguaje farmacéutico de calidad siempre dirigió las actividades de la empresa, ya desde los años 1951, cuando parecía que la fabricación de principios activos era una actividad de química sintética pura, LEBSA vivió la calidad farmacéutica como parte de su trabajo habitual. Su asociación durante veinte años con un laboratorio

Lebsa

multinacional como Delagrange le garantizó un sello de calidad farmacéutica antes de que las Normas de Correcta Fabricación, GMP, fuera común para el sector.

A finales de los 90 se obtiene el certificado ISO 9001. Las exportaciones a países regulados han llevado a la Certificación GMP en 2007 por la Agencia Sanitaria de Australia. Dispone de otras Certificaciones como la OHSAS de Sistema de gestión de higiene, salud laboral y seguridad y la de gestión ambiental ISO 14000.

Naturalmente la actualización al estado de la técnica en cada época ha llevado a constantes modificaciones y mejoras de las instalaciones, las últimas en 2005 y 2007 modernizando maquinaria e instalaciones y en 2009 actualizando los sistemas ambientales y almacén y la reciente ampliación en 2011 para una nueva Planta Piloto GMP.